

LO PECULIAR DE LA ERÓTICA ADOLESCENTE Y JUVENIL



La mayoría de las propuestas de intervención, que más adelante se recogen en esta Guía, están pensadas para **trabajar a partir de los 12 o 14 años**. Será bueno, por tanto, conocer más sobre cómo viven y sienten la sexualidad los chicos y chicas de estas edades. Sobre cómo viven sus cambios corporales, la atracción, la orientación de los deseos, los modelos de belleza, las expectativas ante los primeros coitos. Y cómo se refleja todo esto en un determinado tipo de erótica, que precisamente, en muchos casos, queda lejos de la prevención.

Naturalmente **la prevención puede comenzar mucho antes**. De hecho, intentar “comenzar” algo a los 12 o 14 años, suena a ciencia-ficción. ¡Cómo si los años anteriores carecieran de interés!. ¿O, es imaginable que un padre o una madre que haya estado eludiendo el tema durante años ahora quiera abordarlo con credibilidad?. Y si un padre o una madre pierde credibilidad por haber estado “mirando hacia otro lado”, ¿por qué habría de ser distinto para los educadores o educadoras?.

Lo que queremos explicitar es que si bien consideramos que es a partir de cierta edad, probablemente en torno a los 12 años, cuando ya hay que articular y dar coherencia a todas las informaciones que “circulan” en torno al VIH/SIDA y cuando hay que procurar que chicos y chicas incorporen elementos que les permitan prevenirse, esto **no es excusa** para dejar el tema como algo exclusivo y propio de estas edades.

Lo que creemos es que **los temas hay que abordarlos** cuando "salen", cuando tenemos conciencia de que el chico o la chica están oyendo algo sobre ellos o cuando creemos que es muy probable que eso ocurra. Esto significa que parece poco sensato dejar el tema hasta la adolescencia. Eso supondría que hasta ese momento hemos estado dejando que las informaciones buenas y malas se mezclen, así como posibles prejuicios, certezas o falsas creencias. Y todo ello sin que hayamos dado elementos que permitan "clarificar" y "clarificarse".

En definitiva, que si queremos tener eficacia a partir de la adolescencia **será mejor que "sembramos"** antes. Y esto es verdad para todos los ámbitos: escuela, familia, ocio y tiempo libre... A hablar se aprende hablando. Del mismo modo el silencio y el aplazar el tema sólo enseña a "no hablar". ¿Y qué es lo que queremos?. ¡Ojo!, a cada edad según sus intereses, sus capacidades y sus necesidades. Probablemente, ni todo a todas las edades, ni nada hasta cierta edad.

★ CONTEXTUALIZANDO

Volvamos a los chicos y a las chicas adolescentes. En primer lugar queremos enmarcar esta evolución adolescente dentro del **marco global de la evolución del sujeto**. Ya sabemos que, en términos generales, nada empieza, así que no podría ser de otro modo. Aunque es evidente que esta evolución tendrá unos matices que será preciso no pasar por alto.

De hecho, uno de esos matices es que hablamos de **una crisis**. Entendiendo por crisis¹ un número de **cambios considerables** en un corto espacio de tiempo. No queremos decir que en la infancia o en la etapa adulta no se produzcan cambios ¡qué los hay!, pero en estos casos se expanden en el tiempo de una forma más pausada. La adolescencia, en cambio, supone una crisis en el sentido que acontecen cambios significativos en un corto espacio de tiempo. De manera que obligan a la persona a una adaptación

más brusca debido a la inmediatez e intensidad de los acontecimientos.

★ DE DÓNDE VENIMOS

Al igual que decíamos que si queremos poder hablar con un chico o chica adolescente "hay que sembrar", con las ideas sucede algo parecido. Probablemente **ahora estamos recogiendo** las ideas que por "acción u omisión", y ¡no sólo a través de los medios de comunicación! **les hemos transmitido**. Que en lo referente a sexualidad suele quedar reducido² a tres grandes cuestiones.

Sexualidad igual a juventud. Se sitúa la culminación de la sexualidad en torno a la pubertad y a partir de ahí se entra en una fase de "máxima categoría". Los adolescentes conscientes de esta imagen se "sitúan" en un momento único de sus vidas, sobrevolando (en positivo y negativo) el momento que les va a tocar vivir.

Todo lo que queda **fuera de esos márgenes deja de ser interesante**. Sucede con el considerado mundo adulto pero, sobre todo, con el mundo infantil. ¡Y eso que hasta hace unos días era el propio!. Por eso las prisas por "abandonar" ese mundo y, sobre todo, que te dejen de considerar parte de él.

Sexualidad igual a Genital. Si como veremos más adelante una de las vías de transmisión del VIH es la sexual³ y la imagen que de lo sexual se tiene es prácticamente equivalente a genital, esto tendrá una influencia decisiva en el "riesgo" y en la "prevención".

Todo lo que sucede con **los genitales** cobra **especial importancia**. Especialmente para los chicos. Olvidando que, por mucho empeño que uno ponga, éstos no tienen vida propia. Los genitales forman parte de la persona y es toda la persona la que se relaciona y siente. ¡Obvio!. ¿Verdad?. Pues en la adolescencia no

2. Aunque esto también se puede empezar a "recoger" mucho antes, desde la infancia. Pero desde luego es en la adolescencia cuando se explicita de un modo más marcado.

3. Como ya explicaremos en su momento, sería más acertado hablar de transmisión genital.

1. Esto lo saben muy bien los economistas, los trabajadores sanitarios de urgencias, etc..

es tan fácil de entender. Es más, muchos de los que hoy son personas adultas siguen sin haberlo entendido.

Sexualidad igual a Belleza. Los medios de comunicación (ídolos juveniles, teleseries, películas...) asocian la "actividad erótica" sólo con una imagen de belleza muy concreta. Quienes coinciden con ella estarán en mejor disposición que quienes no coincidan.

Pero no nos engañemos, aunque casi todos y todas estemos fuera de esos modelos, puede que **contribuyamos a mantenerlos.** Como educadores y educadoras deberíamos hacernos esa reflexión. Especialmente con las chicas, donde los márgenes de "lo deseable" son más estrechos y por tanto es mayor la presión y las dificultades para mantenerse en ellos.

Con estas visiones reducidas, el chico y la chica adolescente se enfrentará a 3 **grandes evoluciones** (interrelacionadas entre sí) que "marcarán" de un modo u otro sus deseos e intereses sexuales y más allá, sus vivencias y expresiones. ¿Qué ocurriría si en vez de estas visiones se tuvieran otras donde cupieran más posibilidades y donde hubiera menos lugar para la "presión"? No lo sabemos, pero es fácil imaginarlo. Por eso nuestro trabajo tiene que ir en esa dirección.

* DESARROLLO CORPORAL

El cuerpo realiza un **crecimiento espectacular** que incluirá la aparición de los caracteres sexuales secundarios (vello corporal, voz más grave, crecimiento de pechos...) y la consecución de la capacidad reproductora. Las chicas tendrán su primera regla y los chicos tendrán su primera eyaculación. Pero insistimos, es el cuerpo el que cambia y no sólo sus genitales. Esto no es ningún secreto ¡bien que lo sabe cada chico y cada chica!. Pero si luego "los o las que sabemos" nos dedicamos a hablar sólo de los cambios en los genitales, ¿cómo extrañarse que crean que "la parte" lo es todo?.

Los cambios tendrán, por un lado, una **vivencia personal** (como cada uno o cada una interpreta su evolución y qué "calidad" le da) y **otra social.** Existen niveles de desarrollo muy variados dentro de una

misma edad, lo que hará que el y la adolescente pase por momentos de inquietud frente a la precocidad o retraso con el resto de su entorno. Y más si nadie le ha advertido de tal posibilidad. ¡Con lo fácil que resulta contar todo esto de los cambios antes de que sucedan!. ¡Y las veces que llegamos tarde!.

Las expectativas y las interpretaciones de cómo estarán percibiendo los demás los cambios propios pueden convertirse en un fantasma: ¿gustarán?, ¿no gustarán?, ¿serán suficientes?... Tanto es así que en ocasiones se buscarán respuestas, sin ser capaces de formular la pregunta.

* DESARROLLO PSICOLÓGICO

La inteligencia "concreta" irá dejando paso a la **inteligencia "abstracta"**. El adolescente tendrá la posibilidad de contrastar el mundo "real" con el mundo "posible". Toda una gama de incoherencias pasarán por el tamiz de su pensamiento. La incompreensión del mundo adulto, de los convencionalismos, de las desigualdades, injusticias... se convertirán en foco de sus pensamientos.

Ahora que es capaz de "pensar por sí mismo o por sí misma" siente la necesidad de demostrárselo y, sobre todo, de demostrarlo ¡al mundo!.

Todo esto con una lógica de absoluta coherencia⁴ que hará que el adolescente viva desde **un prisma diferente su propia realidad** y la del mundo que le rodea, lo que con frecuencia será motivo de conflicto. Los conflictos, a su vez, podrán ser fuente de crecimiento o de "malos rollos". Adoquines con los que levantar puentes o, por el contrario, con los que alzar muros.

* DESARROLLO SOCIAL

Aún cuando la relación con los amigos, amigas, compañeros y compañeras es importante en toda la

4. Aún cuando desde el mundo adulto se tache de "ilusa" o "idealista" frente a lo que en realidad es incomodidad o conformismo.

infancia, a partir de ahora **la influencia de este "sector" será mucho más determinante**. La sincronía con el "grupo" será uno de los factores que determinarán (en interacción por supuesto, con los cambios anteriores) los "deseos" y más allá "las conductas" de los y las adolescentes.

Se buscará **la aprobación del grupo**, con el mismo ahínco que se temerá su rechazo. "Los otros significativos", las personas importantes dejan de ser fundamentalmente del entorno de la familia para ser del grupo de iguales.

Se necesita "sentirse parte de algo" y algo distinto de la familia. El grupo de iguales cumplirá esa función.

Las dificultades de este "nuevo vínculo" están, por un lado, en "los celos" que despiertan en los, hasta ahora, intocables padre, madre o persona que ejerciera como tutor. Pero, sobre todo, las dificultades estriban en "los y las que se quedan fuera".

El grupo es muy reforzante para quienes están dentro pero, ¿y los que no tienen grupo?, ¿o quienes explícitamente son rechazados y se convierten en el centro de las burlas y los desprecios?.

Además, con estas implicaciones algunas conductas pueden dotarse de grandes significados, y el "compartir" entre todos y todas puede convertirse en señal de identidad.

Pero, lógicamente, no es igual compartir un cepillo de dientes que una camiseta, utilizar la misma jeringuilla que beber de la misma litrona, ... por eso, y sin querer acabar con las "señas de identidad", es importante abundar en la higiene y que los significados simbólicos no sean el único referente.

Todo esto, que acabamos de comentar de forma muy resumida⁵, hará que el adolescente se enfrente a una "situación nueva" y con unas "capacidades nuevas". Pero hay más. De estos tres grandes bloques de desarrollo (y sin olvidar el contexto previo) podemos ir desgranando también **otros aspectos**.

★ LA ORIENTACIÓN DEL DESEO SEXUAL

El o la adolescente va tomando conciencia⁶ de su orientación sexual. Va percibiendo de forma explícita (deseos) o implícita (fantasías, sueños eróticos...) su tendencia homo o heterosexual. En el caso de esta segunda, apenas si supone "adaptación" a los chicos y chicas adolescentes. En el caso de que esta tendencia no sea hetero, sumergirá al adolescente en un mar de dudas ante **la expectativa social** (todo el mundo da por hecho que se va a ser hetero) y **la expectativa propia** (cuando en la infancia uno se proyecta hacia el futuro, rara vez se "ve" como homosexual).

¡Cuidado!, ni nosotros ni nosotras estamos ajenos a esas expectativas. Cuando trabajamos con un grupo, ¿contemplamos de verdad **la posibilidad de las sexualidades?**, ¿homosexualidades y heterosexualidades?, ¿en las personas que configuran el grupo, en sus familiares?, ¿entre los propios educadores y educadoras?, ¿hacemos de la homosexualidad un capítulo o algo que está dentro de la primera persona del plural?.

Un detalle: si cuando leías los párrafos anteriores has pensado sólo en chicos o chicas heterosexuales que avanzan hacia su primer coito, estás pensando en un tipo de sexualidad. Si has pensado en chicos y chicas que avanzan hacia **conocerse, aceptarse y a expresar** su erótica de modo que sean felices, entonces estás en nuestras claves.

En el desarrollo de chicos y chicas homosexuales y heterosexuales son muchas las coincidencias, pero es verdad que **no todo es igual**. No podemos olvidar, por ejemplo, que la identidad sexual (ya sea un sentido u otro; hombre o mujer) se ve reforzada en caso de que la orientación percibida sea heterosexual. No sólo eso, sino que se "alardea socialmente de ello". Gays y lesbianas tienen más dificultades para alardear de lo que son. Todo lo contrario, con demasiada frecuencia se ven obligados y obligadas a ocultarlo para evitar

6. Nosotros creemos que en la adolescencia se produce una toma de conciencia, más que el fenómeno en sí mismo, que determina la orientación sexual en sentido homo o hetero.

5. Más información en "Educación de la Sexualidades" Cruz Roja. 2002.

el rechazo o la burla. Recordamos la importancia del grupo de iguales y sentirte aceptado. ¡Las cosas no están igual!. ¡Y deberían estarlo!.

★ LA ATRACCIÓN Y EL ENAMORAMIENTO

El chico y la chica adolescente se encuentra ante una **atracción sexual** que se evidencia de forma más clara que en la infancia, donde todo era mucho más difuso y difícil de calificar. Ahora los deseos eróticos pasan a un primer plano.

También el **enamoramamiento como posibilidad afectiva** se abre paso como una emoción desconocida hasta entonces. Esta posibilidad será un "impulso" hacia la interacción con la persona enamorada y, de forma inherente, el deseo sexual entrará dentro de esa dinámica.

Si esta posibilidad se viera como una obligación, ya estaríamos otra vez con **gente fuera y gente dentro**. Primero eran los que tardaban en desarrollar, luego quienes tenían una orientación "distinta", ahora son quienes no tienen pareja ¡ni deseos de tenerla!, luego vendrán los que queden lejos de los modelos de belleza. ¿Es o no es un lío?. A este paso habrá más gente fuera que dentro. Y ahí está la trampa. No se trata de que entren los de fuera. Se trata de acabar con los conceptos. No hay "dentro", no hay "fuera". **Hay sexualidades y todas merecen la pena**. Punto.

★ EL DESARROLLO CORPORAL Y LOS MODELOS DE BELLEZA

Como decíamos más arriba, la representación social de sexualidad va asociada a la belleza. Los y las adolescentes se encuentran en continuo cambio cor-

7. Apuntamos que el modelo de belleza es una cuestión pasajera y sujeta a los vaivenes de la moda. Aún cuando los adolescentes lo perciban como algo universal e inmutable, no hay más que echar un vistazo a la "Maja desnuda" de Goya (¡Atención al título! "Maja" y no "gorda" o "rechoncha") o a la "sex symbol" de los 50-60 (Marilyn Monroe) o estereotipos más recientes (movimiento hippy de los 70). Todo esto nos pone en la línea de lo "relativa" que es la belleza y sus cánones, y lo peligroso de extraer de ello la medida de la valía personal

poral frente a un **modelo de belleza establecido**⁷, que, insistimos, es mucho más rígido y "**obligatorio**" para las chicas que para los chicos. No es casualidad que los problemas de anorexia se presenten, por tanto, más en las primeras que en los segundos.

El acceso a las **relaciones eróticas** podrá, de forma implícita, devolver una "**sensación de valía**" en el plano físico al conseguir ser "deseable" o hacer que otras personas deseables piensen lo mismo de mí. De ahí que las relaciones eróticas se vivan más como una prueba de "que te desean". Se confunde el deseo de desear con el propio deseo erótico. Y aunque suene parecido, no es lo mismo.

Con **otras prácticas eróticas** sucede una cosa similar. Por ejemplo, con la masturbación y sobre todo en chicos, en muchas ocasiones, parece que se persigue más que "el propio disfrute", el poder demostrar, no se sabe muy bien ante quién, cierta "capacidad", que tampoco se sabe bien en qué consiste, pero que suena a que cuanto más mejor.

★ LA PRESIÓN "COITAL" Y LOS "PAPELES PREVIOS"

Si el grupo social se ha convertido en el referente a la hora de marcar las pautas, hagamos unas sencillas reflexiones. Si no cambiamos la "visión" social de sexualidad y no "ayudamos" a que los y las adolescentes manejen con equilibrio su nueva situación, podemos dejar que éstos hagan **lecturas simples** pero contundentes.

- Si la sexualidad es genitalidad, y mi genitalidad está llegando a su madurez, se puede suponer que mi sexualidad ya está en el mismo grado.
- Si la atracción y el enamoramiento me "empujan" a la búsqueda de otras personas en el plano sexual; y por sexual entiendo genital, buscaré el encuentro genital⁸ con aquellas personas que me atraen y de las que me enamoro.

8. No olvidemos que de cara a la transmisión del VIH lo determinante no es lo sexual, sino lo genital. Y si los y las adolescentes confunden lo primero con lo segundo, estamos en la vía menos adecuada.

- Si la identidad sexual que poseo, aparentemente se refuerza por expresiones heterosexuales; de las que además hay que hacer alarde a nivel grupal, cuanto antes y más experiencias tenga en este plano, más me creeré que se está afianzando mi propia identidad sexual.
- Si la sexualidad va asociada a la belleza (y por ende a la valía) en la medida que acceda a su expresión relacional veré reflejado en ella a una persona deseable y por tanto atractiva.

Somos conscientes de la reducción que supone la argumentación anterior, pero pretendemos ser didácticos a fin de facilitar la empatía de quien lea esta página. ¡Claro que sabemos que no siempre es así!. ¡Que ni todos los chicos, ni todas las chicas se dejan influenciar de ese modo, ni tienen esas visiones tan reducidas!.

★ LUEGO DIREMOS QUE ESTÁN OBSESIONADOS

Volviendo a la adolescencia, no queremos perder de vista que gran parte de la **erótica se aprende** por puro aprendizaje⁹ y cada sociedad enseña algo. A nuestros y nuestras jóvenes les llega la triple reducción de la que hablamos antes y el mensaje implícito de las “grandes ventajas” que supone acceder al coito cuanto antes.

En ocasiones incluso hay medidas preventivas (en su intención) que según se trabajen, pueden acabar generando **presión de grupo** (en su estrategia). Por ejemplo, un preservativo “mal dado” en manos de un o una adolescente puede ser un mensaje preventivo; pero también puede ser interpretado como un mensaje de “cuando quieras”, “tú ya puedes”, “se supone que te lo planteas”... Por eso no se puede perder de vista **el contexto de las intervenciones**. ¡Qué curioso!. ¡Igual que con las relaciones eróticas!. Lo importante

9. Resulta curioso contrastar cómo un beso sexual (“morreo”) no es algo universal, y en Japón, por ejemplo, no es una costumbre erótica. Sólo ahora por influencia del cine americano empieza a ser considerado como algo “atrayente”.

no es lo que se hace o, en nuestro caso, si se da o no el preservativo, sino “el cómo se vive”, es decir, qué le supone a quien lo recibe.

Si, además, **otras expresiones** “menos arriesgadas” **de su erótica** ¡y que son tan eróticas como cualquiera!, como por ejemplo la masturbación, los besos, el petting... se ven connotadas como algo secundario, sustituto de lo realmente importante¹⁰, los adolescentes captarán estas supuestas claves y la prisa acabará imponiéndose como criterio. Olvidarán que los placeres carecen de jerarquías, que no hay unos mejores que otros y que, por tanto, si se trata de “disfrutar” y de sentir que lo que se hace “merece la pena”, eso mismo se puede lograr de muchos modos: con todas las posibles expresiones de la erótica, y no sólo con una: el coito.

La sexualidad es utilizada de forma sistemática **como cebo publicitario**. ¡Más leña al fuego! A lo que sumamos el hecho de que los chicos y las chicas jóvenes son un sector de consumo prioritario. Esto acaba haciendo de los y las adolescentes un sector **sobreestimulado**¹¹ y como tal, expuesto y presionado para una determinada actividad sexual. ¡La misma que luego se les niega!. Y que con frecuencia se actúa como si no existiera.

Y aunque será un tema que toquemos más adelante¹², la imagen ideal de esa relación erótica (ya de por sí coital) va asociada a **unos roles de pasividad por parte de la mujer**, que la limitarán no sólo a la hora de proponer sus verdaderos deseos, sus momentos o preferencias, sino también a la hora de proponer determinadas medidas preventivas.

Asimismo, esa relación erótica está asociada a una secuencia “deseable” donde la “presión” o “planificación” rompería **la “magia” de lo “inesperado”**, de lo que surge de forma “natural”. De este modo la conducta sexual preventiva lo tiene muy difícil para hacerse un hueco entre la realidad evolutiva de los y las adolescentes.

10. En todas las teleseries juveniles de gran audiencia se ilustra un caso de embarazo (y por tanto coito) antes de acabar la Educación Secundaria.

11. No veáis connotación moral en esta queja. Simplemente que esta sobreestimulación no va acompañada de los recursos necesarios para poder manejarla de manera adecuada.

12. El capítulo 6 da cumplida cuenta de ello

★ SIEMPRE UN CHICO, SIEMPRE UNA CHICA

Aunque más adelante propondremos estrategias educativas, perder de vista la realidad (en el sentido más amplio) de la juventud, impedirá conseguir conductas preventivas, aún cuando las intervenciones informativas sigan en auge **pretendiendo ayudar**.

Quisiéramos acabar este capítulo con **una invitación**. Después de todo lo dicho es fácil deducir que no resulta sencillo ser adolescente. Muchos cambios, muchas novedades y mucha presión (en algunos casos, como para muchos gays y lesbianas, todavía más). Probablemente ni el propio chico o chica sepa realmente qué le está ocurriendo, qué le supone, cuáles son sus verdaderas preocupaciones o por dónde navegan sus deseos. Si ni él ni ella lo saben, ¿cómo poder pretender nosotros o nosotras saberlo todo en un momento?. ¡Con sólo mirarles!.

La invitación es a “**comprenderles**”, a no juzgarles y a acompañarles en su camino, no a recorrerlo por nadie. No dictar consignas, sino ayudar a encontrar claves.